



# Las prácticas vernáculas en el aula

## Vernacular practices in the classroom

<https://revistaensenaecuador.org/index.php/simbiosiseducativa>

**Por:** Michelle Sofía Riera Flores

**DOI:** <http://doi.org/10.60085/se.v2n1a3>

### Resumen

Para comprender la importancia de las prácticas vernáculas dentro del aula hay que contemplar la lectura y la escritura desde un enfoque sociocultural. Entendiendo que son prácticas que van más allá de lo formal y lo académico; que leemos y escribimos textos multimodales o artefactos letrados que nos permiten hacer cosas, asumir roles y construir una identidad. Por ello, se considera importante introducir el *rap* y el WhatsApp en el aula como estrategias de motivación para una escritura creativa y crítica. Para llevar a cabo esta propuesta, se ha tomado en cuenta la metodología que proponen Álvarez y Ramírez para la producción escrita que consiste en estas fases: acceso al conocimiento, planificación, producción textual, revisión y publicación. El docente mediador utilizará el WhatsApp para introducir a los estudiantes en cada una de las fases. Esto provocará que la escritura forme parte no solo del aula sino de su vida. Por medio de esta plataforma y el *rap*, se conectará con los intereses, pensamientos y emociones del alumnado, generando debates, foros atemporales; creando espacios de escritura libre similar a la técnica usada por los surrealistas, el “cadáver exquisito”<sup>1</sup>, donde los estudiantes, además de escribir, podrán leer y comentar sobre las reflexiones de sus compañeros. Es así que, para promover la aplicación y difusión de esta estrategia en otras instituciones, se utilizará el sistema aprendizaje basado en proyectos (ABP)<sup>2</sup> para describir la propuesta y promover otras

1 Es una técnica que fue utilizada por los escritores vanguardistas —surrealistas y dadaístas— de inicios del siglo XX para la creación literaria, una escritura colectiva que consiste en que cada participante escribe en una hoja de papel que sucesivamente se la pasa entre ellos. En esta hoja se escriben frases breves, ideas o cualquier pensamiento que se cruce por la mente; luego se dobla la parte donde se ha escrito para evitar que el participante de al lado pueda verlo; así rueda entre todos los participantes hasta que todos hayan escrito en ella. Al finalizar, se despliega la hoja y se lee lo escrito. Los escritores disfrutaban el proceso y el resultado, entendiendo la escritura ya no como algo sistemático e individual, sino como un juego donde todos podían participar y experimentar con las palabras (Robles, 2020, 5).

2 El aprendizaje basado en proyectos (ABP) es un modelo de aprendizaje en el que los estudiantes planean, implementan, evalúan proyectos que nacen de su necesidad o interés. Además, los productos obtenidos de estos proyectos son el resultado de reflexiones sobre la realidad y actividades interdisciplinarias. Utilizando no solo conocimientos específicos de las asignaturas, sino sus experiencias personales a través de diferentes medios y herramientas digitales (Galeana, 2006, 4-5).

formas de escritura dentro del aula que permitan a los estudiantes conocerse y ser empáticos con las opiniones del resto.

**Palabras claves:** prácticas vernáculas; enfoque sociocultural; producción escrita.

### **Abstract**

To understand the importance of vernacular practices in the classroom, reading and writing must be viewed from a sociocultural approach. Understanding that they are practices that go beyond the formal and academic; that we read and write multimodal texts or literate artifacts that allow us to do things, assume roles and build an identity. Therefore, it is considered important to introduce rap and WhatsApp in the classroom as a motivational strategy for creative and critical writing. To carry out this proposal, the methodology proposed by Alvarez and Ramirez for written production has been taken into account, which consists of the following phases: access to knowledge, planning, textual production, revision and publication. The mediating teacher will use WhatsApp to introduce students to each of the phases, causing writing to become part not only of the classroom but also of their lives. Through this platform and rap will connect with the interests, thoughts and emotions of the students, generating debates, timeless forums; creating free writing spaces similar to the technique used by the surrealists, the “exquisite corpse”, where students in addition to writing can read and comment on the reflections of their peers. Thus, in order to promote the application and dissemination of this strategy in other institutions, the PBL system will be used to describe the proposal and promote other forms of writing in the classroom that allow students to know themselves and be empathetic with the opinions of others.

**Keywords:** vernacular practices; sociocultural approach; written production.

### **Introducción**

A pesar de que el *Currículo* de Educación del Ecuador —reforma 2016— hizo énfasis en la enseñanza de la Lengua y Literatura desde un enfoque sociocultural, el Estado no ha impulsado de manera efectiva su implementación. Por lo que se continúa enseñando a leer y escribir con métodos tradicionales y descontextualizados. En el aula se enseña que el texto solo sirve para ser analizado desde la gramática o la teoría literaria. Se hace hincapié en su estructura, el uso de figuras literarias, el estilo, la identificación de las ideas principales y los elementos narrativos. Lo mismo ocurre con la escritura. La clase se limita a la enseñanza de las partes de textos como un ensayo, un artículo, un reportaje, entre otros. Pero no se enseña por qué y para qué se escriben estos textos y su utilidad práctica. Además, dentro de la educación, se han minimizado las prácticas letradas de uso cotidiano como “chatear, participar en foros, escribir notas, entre otras, considerando a quienes las practican como poco letrados” (Cassany, Sala y Hernández, 2008).

Sin embargo, es importante reconocer que los estudiantes leen y escriben fuera del aula. Y que estas prácticas les permiten desarrollarse de manera plena en su vida diaria. Por lo tanto,

se debe concebir a la lectura y escritura desde la literacidad, es decir, valorar el uso cotidiano de la lectura y la escritura, porque permite al individuo explorar su identidad, el pensamiento crítico-reflexivo y desarrollar valores. Asimismo, al permitir que los estudiantes escriban sobre lo que ocurre en su contexto más allá de lo que dice la educación formal, estamos reconociendo que la escritura es un hecho social, porque hacemos uso de ella a partir de nuestras creencias y necesidades (Zabala, 2002, 13-14).

Por eso, es crucial la exploración y aplicación de nuevas prácticas para la enseñanza de la lectura y la escritura desde la literacidad y lo vernáculo. En este artículo, se analizará el potencial de la música *rap* y el WhatsApp como las llamas que van a iluminar nuevos espacios dentro del aula, para que los estudiantes puedan profundizar sus emociones, pensamientos y gustos. Pero, además, descubrir otras formas de escritura desde una mirada más social, más viva.

### **Las prácticas vernáculos y la literacidad**

Las prácticas vernáculos “son las formas autogeneradas de usar la escritura, más allá de los usos públicos, institucionalizados, legitimizados (un diario personal, chat, blog, correspondencia, notas)” (Cassany, Sala y Hernández, 2008, 1). Es decir, es todo aquello que hacemos con la escritura de manera libre y voluntaria. Este tipo de escritura no cumple con los estándares académicos que rigen en las instituciones dominantes, ya que, al ser libres y personales, los autores pueden hacer usos de su propio lenguaje para transmitir sus ideas. Por ello, dichas prácticas son relegadas del sistema y menospreciadas.

De esta manera, las prácticas vernáculos responden a los nuevos estudios de literacidad, que hacen referencia a la manera o maneras de usar la lectura y la escritura en prácticas sociales. Por ejemplo, como menciona Zabala “uno lee una receta de cocina para cocinar, escribe una carta para mantener una amistad, entrega una solicitud para ejercer un derecho ciudadano, lee el periódico para informarse, escribe una lista para organizar su vida, etc.” (2008, 71).

Podemos realizar todas estas actividades gracias a la lectura y la escritura. Sin embargo, en la educación, se enseña a leer y escribir como un fin en sí mismo y no como un medio para hacer o ser. Esta perspectiva social de la lectura y la escritura no es nueva, se viene desarrollando desde la década de 1980 en Inglaterra, Estados Unidos, España e, incluso, en América Latina. En 2016, el *Currículo* de Educación del Ecuador se propuso el ajuste curricular para Educación General Básica y el Bachillerato General Unificado, presentando una propuesta más abierta y flexible, con el objetivo de brindar mejores herramientas para la atención a la diversidad de los estudiantes en los diferentes contextos educativos de todo el país “—tal y como se promueve en el artículo 10 del *Reglamento de la Ley Orgánica de Educación Intercultural*—” (6). Lo que significa que, para el desarrollo de aprendizajes y destrezas deseables, se debe contemplar la realidad de los estudiantes, intereses y cultura. Por ello, las habilidades como leer y escribir no deberían reducirse a tareas académicas, sino como medios para que el estudiante se conozca él mismo, su entorno y haga uso del lenguaje para expresarse.

## **El rap y el WhatsApp como prácticas vernáculas en el aula**

El *rap* es un estilo musical que cuestiona y reflexiona sobre la realidad. Se originó en las calles de barrios marginales en la década de 1980 y, debido al uso de un lenguaje coloquial o denominado, en algunos casos, como “vulgar”, es desprestigiado por la norma. Sus letras tienen mensajes que generan controversia; sin embargo, en la práctica, el *rap* puede potenciar la comunicación oral y escrita, además de las formas de pensamiento. Con pistas sencillas y valiéndose de la improvisación y la rima, los cantantes exponen, protestan, denuncian e interpelan la vida (Castiblanco, 2005, 256). Por lo tanto, el *rap* se convierte en una experiencia de libertad, ya que invita a jugar con el lenguaje, buscando nuevas formas de expresión, utilizando las jergas con creatividad.

Por ello, por medio del *rap*, se puede enseñar a los estudiantes a generar sus propias ideas partiendo de sus gustos y realidades. Ya que, al introducir este género musical en el aula, el docente, como guía o mediador, invita a los alumnos a que, por medio de su voz, refuercen la identidad y la seguridad de comunicarse sin miedo a ser juzgados.

Así pues, el *rap* como práctica vernácula permitirá “afianzar la inclusión, heterogeneidad y habilidades sociales de los estudiantes” (Vercher, 2021, 03). Ya que otra manifestación de este género musical es el contrapunto, conocido como la *batalla de gallos*; la cual consiste en enfrentamientos verbales rimados que pueden ser entre dos o más participantes sobre un tema propuesto por ellos. Trabajar el *rap* por medio de las batallas de gallos es realmente significativo, porque promueve valores éticos como la igualdad, la tolerancia hacia la diferencia y el rechazo hacia actitudes negativas dentro del grupo y que les serán de utilidad también para su desarrollo en la sociedad. Así lo reconoce Huerta, un docente de Canarias, España, que realizó un taller sobre las batallas de gallos con sus estudiantes de 2 de ESO. Al finalizar, pudo comprobar que realizar batallas de gallos en el aula construye personas activas que encuentran en la escritura “algo cercano, algo más propio, algo más suyo, pero respetando el sentir de los otros, siendo críticos y empáticos” (Cassany, 2019, 11).

Por eso la música en el aula será el motor que los alentará a comentar, responder y hablar sobre sus experiencias, dándoles voz para que critiquen las problemáticas que los aquejan y usando la escritura para plasmar lo que piensan.

Por otro lado, el Whatsapp es una plataforma social que ha permitido que desarrollemos diferentes destrezas como chatear y crear contenido audiovisual de manera instantánea. Estas actividades ya son parte de nuestra rutina diaria. Aun así, este tipo de plataformas han sido rechazadas dentro de las instituciones formales por considerarlas como un distractor o, incluso, como la causa del bajo desempeño de los estudiantes y de la mala ortografía (Ancalle Gutiérrez, 2019, 2). Sin embargo, desde la pandemia del COVID, se ha visto necesario introducir recursos tecnológicos en el aula, ya que “la exploración de las TIC de vanguardia resulta muy conveniente en el trabajo escolar, al propiciar nuevas estrategias y formas innovadoras de generar aprendizajes” (Cervantes Rosas y Alvites- Huamaní, 2021, 72).

Con todo, se observa que tanto el *rap* y el WhatsApp son prácticas letradas no valoradas en el ámbito escolar, pero que tienen mucho potencial para despertar en los estudiantes el impulso y la necesidad de escribir y comunicar sus ideas. Por eso, se pretende abrir un espacio dentro del aula utilizando la metodología ABP.

¿Qué es el **ABP**?

Es una metodología activa de aprendizaje basada en proyectos. Por lo que permite integrar los principios básicos de la educación, a través de un currículo integrado (Galeana, 2006, 15-16), donde el estudiante sea el protagonista, ya que, con base a sus necesidades e intereses, el estudiante decidirá llevar a cabo un proyecto que dé solución o amplíe el conocimiento deseable. Además, promueve el trabajo inclusivo con ayuda y guía del docente para solventar las dificultades del grupo de trabajo. Por otro lado, también desarrolla la capacidad de autoevaluación del estudiante, pues, durante el proceso, podrá identificar y valorar las aptitudes obtenidas o dificultades presentadas. Esto ayudará a encaminar el proyecto hacia el objetivo final que es la presentación de un producto como resultado de todo el trabajo del estudiante y la mediación del docente.

#### **Pasos para la implementación del ABP en el aula:**

1. **Activación:** El proyecto debe ser motivado por el docente, por lo que expone al grupo una situación inicial o contexto en el que se va a desarrollar el proyecto. Esta activación se puede hacer mediante: videos, anécdotas, fotografías, etc. Además, durante esta etapa, el docente debe dar a conocer qué productos elaborar y qué aprendizajes se espera lograr con el proyecto.
2. **Investigación:** En este punto se profundiza sobre la situación inicial buscando en Internet, realizando entrevistas, viendo videos, haciendo trabajo de campo, etc. Toda la información recopilada debe ser organizada y analizada por equipos para luego compartirla y poder desarrollar el aprendizaje colaborativo.
3. **Realización o desarrollo:** Se trata de aplicar lo aprendido para la elaboración del producto final. Para esto, se puede usar diversas herramientas tecnológicas. Se puede realizar varios bocetos del producto final con ayuda de expertos o del docente mediador. Esto permitirá identificar dificultades y fortalezas del producto realizado y pulirlo antes de presentarlo.
4. **Presentación o difusión:** Una vez mejorado el producto, se lo presenta frente a una audiencia en diferentes tipos de formatos (Galeana, 2016, 7).

#### **Metodología**

Debido a la naturaleza de la investigación, su enfoque es cualitativo, ya que consiste en un proceso interrogativo de comprensión basado en distintas tradiciones metodológicas de indagación que exploran un problema social o humano (Villar García, Mora Cantellán

y Maldonado Reyes, 2018, 15). Por ende, en el planteamiento del problema se analizarán las dificultades que se presentan en el aula al momento de enseñar a leer y escribir desde modelos tradicionales. Así también, se presentarán los objetivos generales y específicos de la investigación.

Además, se ha considerado el método descriptivo que, según Arias, consiste en la caracterización de un hecho o fenómeno con el fin de establecer su estructura y comportamiento (2012, 24), por lo que, en la justificación, se dará a conocer cómo las prácticas vernáculas pueden potenciar las habilidades de lectura y escritura en los estudiantes y la importancia de introducirlas en el aula.

Por otra parte, para profundizar en la problemática, se ha seleccionado la modalidad de investigación de tipo documental bibliográfico. Por lo que se basa en la búsqueda de todo tipo de fuentes que respalden la tesis de estudio como revistas, documentos y experiencias personales (Sampieri, Collado y Lucio, 8-9). Por eso, a partir de esta indagación y recolección de esta información, se construirán los antecedentes de investigaciones que relatan la importancia del uso de las prácticas vernáculas en las aulas. Así también, se realizará un análisis del marco teórico donde se caracterizarán los términos básicos para entender qué son las *prácticas letradas*, los *nuevos estudios de literacidad*, el *rap* y el *WhatsApp* como prácticas letras y la *metodología ABP* que servirá para llevar a cabo la propuesta.

### **Una mirada a la enseñanza tradicional de la lectura y la escritura**

La enseñanza de la lectura y escritura en el salón de clases es esquemática y sin sentido para los estudiantes. Esto se debe a que no se dedica un tiempo o espacio dentro del aula para desarrollarlas. Por lo general, suelen ser actividades que se envían como tarea para la casa y de las cuales el estudiante solo recibe una nota. Pareciera que el único objetivo de leer y escribir en el aula es realizar resúmenes, análisis narratológicos y responder cuestionarios como controles de lectura. Al final, los estudiantes terminan haciendo estas actividades de forma automática. No hay momentos en el aula para compartir y discutir sobre los textos escritos. Tampoco existe un acompañamiento por parte del docente para entender los objetivos de la lectura o profundizar sobre lo leído.

Por otra parte, las prácticas de lectura son siempre impuestas y no son contextualizadas. Por ejemplo, en el aula se trabajan textos que poco o nada tienen que ver con las realidades que viven los alumnos como la *Iliada* y la *Odisea*, *La Divina Comedia*, *Polvo y ceniza*, *Canto a Junín*, entre otros. Si bien su estudio tiene un valor cultural y social, el estudiante no utilizará este conocimiento fuera de la educación formal para desenvolverse en las actividades diarias; tampoco logran despertar su interés, ya que hay una brecha enorme entre sus necesidades y preferencias, además de que muchas veces el lenguaje utilizado en estas obras dificulta su comprensión e, incluso, los temas carecen de actualidad, lo que provoca alejamiento y desmotivación a la lectura (Carratalá, 2008, 12).

Sin embargo, el docente continúa promoviendo su lectura y dejando de lado otros textos de tinte literario y no literario más actuales, que utilizan un lenguaje acorde con la edad de los estudiantes y que abordan problemáticas que pueden ser de su interés como: el cómic, mangas, textos de Wattpad, letras de canciones, etc. Sin duda la mejor forma de motivar la lectura es por el gusto. Permitirles leer aquello que llama su atención despertará en ellos una conciencia lectora y, poco a poco, mientras esta se desarrolla, se podrá ir introduciendo a los estudiantes a la lectura de obras de tradición literaria. Sin embargo, hasta que no se haya despertado el afecto por la lectura, hay que desligarse de la teoría lingüística, la búsqueda de aceptación de un canon y es que, antes de llegar a esto, se debe trabajar la lectura desinteresada, la lectura “por el puro gusto de leer” (Carratalá, 2008, 15).

En cambio, el sistema educativo valora solo las prácticas letradas reconocidas por la academia y mantiene el discurso de que ciertas lecturas exigen un nivel cognitivo superior que otras que se las relega por considerarlas coloquiales y de poco valor académico; promoviendo la lectura de textos canónicos como los antes mencionados. Esto provoca que se piense que quienes no comprenden o producen textos de esta índole no se pueden considerar a sí mismos como lectores o escritores. Es decir que escribir un chat o leer un blog no son prácticas con valor dentro de la institución y quienes las practican no son lectores ni escritores. Por lo que el estudiante termina aprendiendo que no existe un uso social de la lectura y la escritura, sino tan solo académico: leer y escribir como tareas escolares. Con estas prácticas, los estudiantes terminan alejándose de la escritura, ya que no logran relacionarla como algo útil para ellos.

La escritura creativa es otro componente que no está presente en las clases, a pesar de que, dentro del currículo, se reconoce que es una dimensión vital para el desarrollo de la sensibilidad estética y la imaginación de los estudiantes que debe ser abordada junto con las destrezas y competencias deseables (*Currículo de Lengua y Literatura*, 2016, 159). Sin embargo, en el aula, no se otorga a los estudiantes la posibilidad de expresarse, quitándoles la voz, al no brindarles la oportunidad de construir sus ideas desde la lengua escrita e, incluso, desde la oral. Como resultado, los estudiantes terminan su escolaridad vaciados de ideas. Esta situación se agudiza cuando los docentes enseñan la literatura desde una perspectiva formal y académica limitando a los estudiantes a que realicen actividades como el libro leído, las declamaciones, comentarios de texto, entre otras, donde se les pide memorizar y pronunciar correctamente un parlamento, sin permitir que los estudiantes exploren la riqueza del lenguaje para la creación de nuevos mundos, jugando con la escritura creativa, la belleza de las palabras e, incluso, usando sus jergas o expresiones juveniles para plasmar sus ideas desde su identidad.

Por otro parte, durante la pandemia, la enseñanza de la lectura y escritura se basó en actividades como: reescribir el contenido de las diapositivas de PowerPoint en el cuaderno, memorizar reglas de ortografía, dictados y ejercicios de caligrafía. Esto afectó no solo el proceso de aprendizaje, sino también el interés por aprender, debido a que los métodos usados no fueron los adecuados. De acuerdo con las cifras de un estudio de educación realizado en Ecuador

durante tiempos de pandemia (2020), se demuestra que “un 58,1 % de estudiantes identifica la pérdida de motivación como principal elemento negativo, seguida de la sensación de aprender menos (en un 35,1 %). También se hicieron alusiones a una peor calidad docente, con un 4,1 %, y a la mayor cantidad de lecturas y trabajos, con un 2,7 %, como tareas individuales” (7). A pesar de que el estudiante recibió sus clases por medio de una computadora, los docentes siguieron solicitando que las tareas se realicen a mano, sosteniendo que su propósito era que los estudiantes tengan una buena letra y practiquen la ortografía. Esto evidencia lo limitados que están los docentes para la enseñanza de la lectura y escritura en un entorno virtual.

Por ello, para que exista un cambio en la enseñanza y poder educar con la tecnología, es necesario el compromiso, la preparación y, sobre todo, un cambio de mentalidad en los docentes y las instituciones (Crespo y Palaguachi, 2020, 305); ya que hoy en día no se enseña a leer y a escribir en otros artefactos que no sean el libro o el cuaderno, porque se asume que, por pertenecer a una generación con acceso a Internet, los estudiantes desarrollan estas habilidades de forma innata, pero la pandemia mostró que la deficiencia no era solo en los docentes, sino también en los estudiantes que se vieron afectados a nivel pedagógico, tecnológico, social e, incluso, económico (López y Andrés, 2020, 105).

Por otro lado, la falta de formación de los maestros en los medios digitales provoca que una *laptop*, celular o computadora no sean considerados como artefactos letrados que se puedan usar en el aula para la enseñanza de la lectura y la escritura, sino un obstáculo que promueve que los alumnos escriban como hablan, es decir, omitiendo signos de puntuación, acortando palabras, etc. Por eso, estas herramientas son rechazadas por la escuela y no se fomenta su uso para realizar actividades que pueden enriquecer la lectura y la escritura. Y es que la educación debe ser integradora como reflexionan Crespo y Palaguachi. No es suficiente la preocupación por los contenidos, el docente debe capacitarse o desarrollar estrategias para conectar el aprendizaje significativo a partir de espacios de trabajo colaborativo, valiéndose de las redes de comunicación como blogs, grupos de chats, redes sociales, plataformas educativas y más (2020, 301). De esta forma, la enseñanza de la lectura y la escritura se innovarían y el docente podría valerse de estos medios digitales para motivar a que los estudiantes desarrollen diferentes habilidades como la búsqueda de información confiable en la red, plasmar sus ideas en diversas plataformas, usar hipervínculos o utilizar el autocorrector para revisar la ortografía.

Así pues, esta investigación plantea analizar el *rap* y el WhatsApp como prácticas vernáculas para la enseñanza de la lectura y la escritura dentro del aula. Con el propósito de caracterizar otros artefactos letrados que son de utilidad para enseñar a leer y escribir desde un enfoque sociocultural. Porque, como menciona el *Currículo de Lengua y Literatura*, al estudio literario no se lo puede limitar a una perspectiva estética, ya que es un proceso de diálogo entre el estudiante y el texto, por el cual pueden conocer y apropiarse de la herencia literaria de la humanidad (2016, 156). Además, debido a que no es suficiente con describir brevemente los problemas en la enseñanza de la lectura y la escritura; se va a especificar una propuesta

pedagogía basada en la metodología ABP y el proceso de producción de textos y sus fases. Esta propuesta permitirá que el estudiante valore otras prácticas letradas utilizando herramientas de su día a día como la música y la tecnología para trabajar el proceso creativo y sentirse libre de expresar sus ideas, pensamientos y emociones.

¿Por qué es importante introducir prácticas vernáculas como el *rap* y el WhatsApp en el aula?

El *rap* y el WhatsApp son formas de escritura que llevamos a cabo de manera libre y voluntaria para desenvolvemos en la cotidianidad. Por lo que permiten entender el uso social de la escritura. La música forma parte de la sociedad en la que nos desenvolvemos, las letras de sus canciones hacen referencia a vivencias personales y protestan contra el sistema. Por otro lado, la plataforma de WhatsApp llegó para quedarse, está presente en todos los ámbitos de nuestra vida y ha facilitado la comunicación entre las personas. Se ha normalizado el uso de grupos de WhatsApp de trabajo, amigos, negocios, donde se comparten diferente tipo de contenido.

Si bien el *rap* y el WhatsApp pertenecen a una comunidad letrada que pareciera no formar parte de la escuela, no está demás reconsiderarlo. Ya que “la producción vernácula posibilita un ejercicio positivo para escribir y vivir la literatura como hecho social y discursivo, porque los estudiantes ven —en ellos mismos— agentes creadores y pensadores” (Cassany, 2009, 23), así como personas activas que pueden dar una opinión y encuentran en la escritura algo cercano, algo más propio, algo más suyo.

Por otro lado, al usar el chat de WhatsApp para la creación de una canción de *rap*, estamos desarrollando las macrodestrezas que menciona el *Currículo* de 2016: escuchar, hablar, leer y escribir. Así que, podemos contemplar al WhatsApp como un artefacto letrado que nos permite desarrollar la escritura no como un aprendizaje aislado, sino como un proceso que está íntimamente conectado con varias destrezas.

Enseñar a escribir utilizando como motivador las canciones de *rap* servirá a los estudiantes para despertar su interés por un tema específico, promover el debate, la crítica y la invitación a escribir sus propias creaciones e interpretar las de otros. Es en este punto donde el WhatsApp será una herramienta para que los estudiantes usen emoticones, *stickers*, memes, audios y videos para interactuar mientras comparten sus posturas de forma más personal y creativa.

Partiendo de estas ideas, se puede decir que el WhatsApp, en lugar de ser un obstáculo en la enseñanza de la escritura, sin duda es un medio para que el estudiante practique destrezas esenciales no solo para el aspecto académico, sino también para la vida. De esta forma, el aprendizaje de la lectura y la escritura es más relevante, porque el estudiante utiliza sus conocimientos previos para poder explorar otros aprendizajes más complejos, así lo afirman autores como Cassany y Castellà (2011), Vygotsky (2001), Bruner (2000), que han realizado aportes en el enfoque sociocultural en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Igualmente, otro motivo para utilizar el WhatsApp como un medio para producir un

*rap* es permitir que los estudiantes se sientan cómodos, seguros y motivados para escribir. Para ello se creará un grupo de WhatsApp donde tanto los estudiantes como el maestro podrán compartir diferentes recursos multimodales ya mencionados, y que los miembros del grupo podrán escuchar, leer o comentar, incluso fuera del aula. Como menciona Centeno, es posible desarrollar habilidades de escritura en un grupo de estudiantes a través del uso de grupos de WhatsApp (2017). Ya que el propósito es que su participación no sea obligatoria o que cumpla con un horario establecido, sino que sea totalmente voluntaria, sabiendo que, en cualquier momento del día, podrán hacer uso del material que se encuentra en el chat.

Al ser el WhatsApp una plataforma que ellos manejan en su rutina diaria, los estudiantes no encontrarán inconvenientes para utilizarla. Por otro lado, todo lo que se comparta dentro del chat tendrá un carácter de confidencialidad, si así lo desean los estudiantes, ya que, como práctica vernácula reconocida, esta puede ser personal y privada (Cassany, 2008).

Además, por medio del WhatsApp y del *rap*, también se recupera el uso de códigos, jergas y expresiones propias de los estudiantes, que generalmente la escuela rechaza, debido a los prejuicios relacionados con la falta de cuidado en la ortografía, la economía del lenguaje e incluso por las llamadas *malas palabras*. Sin embargo, hay que recordar que este lenguaje no supone ningún riesgo para estudiantes de secundaria, porque están acostumbrados, dado que hasta en la poesía podemos encontrarlas (Dutto, 2021). Así como tampoco se empobrece el lenguaje al permitirles escribir completamente libres sin cuidado a las reglas. Al contrario, la escritura es un reflejo de nuestra identidad, por lo que debemos valorarla y hacer uso de ella (Zabala, 2008, 07). Por este motivo, esta práctica brinda la oportunidad a los estudiantes de disfrutar de la escritura, sin sentirse censurados y permitiéndoles ser conscientes de usar su lenguaje y expresarse libremente, pero sin ser ofensivos, ni herir sensibilidades.

Durante todo el proceso de escritura, el docente es la clave para llevar a cabo la propuesta; debido a que fomentará el trabajo en grupo y el respeto hacia las ideas del resto tanto dentro como fuera del aula. También permitirá el fácil acceso a recursos y materiales audiovisuales para enriquecer el conocimiento de los estudiantes sobre un tema propuesto. Asimismo, deberá guiar la actividad para que, poco a poco, los estudiantes trabajen en la construcción de sus ideas por medio de la improvisación, ya que “es importante desarrollar la improvisación en el aula mediante la rima de diferentes palabras o frases de manera espontánea para mejorar la expresión” (Vercher, 2021, 03). De esa forma, el docente podrá colaborar en los escritos de los estudiantes, retroalimentándolos y alentándolos a seguir con su escritura. Incluso los motivará a leer e interpretar sus canciones, brindando apoyo y generando confianza para que disfruten del momento creativo. Es claro que llevar a cabo este tipo de propuesta supone un desafío tanto para los docentes como para los estudiantes, ya que les invita a salir de su zona de confort y a explorar nuevas vías de aprendizaje de la lectura y la escritura y de la relación con la tecnología.

## Antecedentes

Las prácticas vernáculas en el aula de clase son necesarias para entender que la lectura y la escritura son destrezas necesarias para llevar a cabo actividades diarias y no solo académicas.

Por lo tanto, se han tomado como antecedentes las siguientes investigaciones, ya que visibilizan la problemática planteada dentro de las instituciones, en cuanto a la enseñanza de la lectura y la escritura; el interés de los estudiantes sobre otras prácticas y artefactos letrados y la importancia de introducirlas en el aula de clase para trabajar desde otras miradas el significado de leer y escribir.

De esta manera, la tesis doctoral, *Prácticas letradas vernáculas en una escuela primaria de Iztapalapa: una perspectiva sociocultural* (Tapia, 2021), tiene como objetivo evidenciar lo que escriben y leen los estudiantes por su cuenta en la jornada escolar. Se pudo evidenciar que los estudiantes se enviaban mensajes de textos para consultar sobre las clases o las tareas, veían videos para repasar los contenidos, escuchaban música y usaban las redes sociales para interactuar entre ellos. Llegando a concluir que los estudiantes tienen interés por otras formas de lectura y escritura que la escuela ha relegado y minimizado por considerarlas de poco valor. Sin embargo, entendiendo que la lectura y la escritura son habilidades que nos permiten comunicarnos, adquirir conocimientos y expresar lo que sentimos, es indispensable repensar la enseñanza de la lectura y la escritura en las instituciones educativas como plantean los nuevos estudios de literacidad.

Por otro lado, el estudio *Escrituras vernáculas y enseñanza de la escritura en la tecnocultura digital*, (Cajal, 2019) tiene como objetivo analizar el impacto de las escrituras vernáculas en las aulas de prácticas del lenguaje. A partir de la experiencia y observación de la enseñanza de la Lengua y Literatura en las instituciones, se concluye que los métodos utilizados son muy mecánicos, estructurales y no permiten formar sujetos críticos, autónomos y reflexivos; capaces de usar otros artefactos letrados para desarrollar el pensamiento. Por lo que hace énfasis en el rol que tiene la escuela como promotora de nuevas prácticas y metodologías para generar un cambio en los modos de apropiación de la lengua escrita.

Asimismo, la investigación *Prácticas vernáculas y universitarias: una vinculación con la sociedad de la información* (Ávila-Carreto y Mocencahua Mora, 2020) plantea como objetivo reflexionar sobre las prácticas vernáculas de los universitarios y la importancia de un acompañamiento docente para la enseñanza de la lectura de textos académicos. Ya que analiza las dificultades que presentan los estudiantes que ingresan a la universidad a la hora de trabajar con textos académicos y cómo su contexto y diversas realidades letradas influyen en la comprensión lectora. Por lo que propone una nueva metodología donde el docente sea una guía para que el estudiante pueda desarrollar estas destrezas no solo en medios físicos, sino también digitales.

## **Propuesta didáctica: encuentros con la escritura**

A continuación, se detalla cómo llevar a cabo la propuesta dentro del aula para afianzar estos aprendizajes:

- Que disfruten del proceso creativo: escuchando, hablando, leyendo y escribiendo.
- Que valoren las diversas prácticas de lectura y escritura y se reconozcan como lectores y escritores dentro y fuera del aula.
- Que sean creativos y curiosos para usar los diversos elementos multimodales del chat y del *rap* para escribir y expresarse libremente.
- Que practiquen la escritura como un medio para conocerse y conocer a otros.
- Que sean críticos y empáticos con sus opiniones y las reflexiones del resto.

### **Preparación**

Durante todo el año lectivo, se dedicará una hora a la semana para la mediación de la escritura. En cada semana se podrá abordar un tema diferente que esté vinculado con las necesidades y el sentir de los estudiantes. Para introducir el tema, el docente partirá de una situación comunicativa suscitando que los estudiantes tengan un interés para hablar y dar sus opiniones de forma libre, recordándoles que todo lo que se comparta en el chat será valorado y respetado, para evitar el temor a la desaprobación.

Para facilitar la difusión y aplicación de la estrategia en espacios educativos, se tomarán en cuenta las etapas del ABP que son: activación, investigación, realización y difusión (Galeana, 2016, 7) y que se detallan a continuación:

#### ***Activación***

El docente cumple un rol de mediador y preparará a los estudiantes por medio de una situación comunicativa concreta. Es decir, contextualizará un escenario que servirá como pretexto para iniciar el proyecto.

Por ejemplo, el docente puede presentar al salón esta situación:

Hace unos días una chica que conocía ha sido víctima de *bullying* en las redes sociales por su aspecto físico. Ella había subido a su cuenta de Facebook una fotografía en traje de baño con sus amigos en la playa y en la publicación dejaron varios comentarios que le decían que estaba gorda, que por qué no le daba vergüenza mostrar su cuerpo y que era fea. Estos comentarios le afectaron muchísimo y ahora estaba asistiendo a un psicólogo para recuperar su confianza.

De esta forma, el docente continúa haciendo estas preguntas:

- ¿Creen que tenemos el derecho de juzgar a otros por cómo se ven?
- ¿En qué lugares hemos sentido que no encajamos y por qué?

- ¿Cómo se han sentido cuando han sido juzgados por su apariencia, gustos o intereses?
- ¿Por qué se dice que todos somos iguales, pero diferentes?
- ¿Qué deberíamos valorar más en una persona?
- ¿Por qué los estereotipos promueven la exclusión y la discriminación?
- ¿Cómo la escuela promueve los estereotipos y cómo eso nos afecta a todos?

### ***Investigación***

Para iniciar la siguiente etapa del proyecto, es importante que el estudiante sea consciente de lo que sabe y de lo que necesita saber sobre el tema abordado durante la activación. Por lo que el mediador promueve que los estudiantes se sensibilicen con los comentarios de los compañeros, continuando con preguntas como: ¿Qué podemos hacer para terminar con los estereotipos que nos afectan o afectan a otros? ¿Cómo podemos llegar a otras personas para que cambien los prejuicios causados por los estereotipos? Estas preguntas pueden trabajarse en el chat de WhatsApp o el aula a manera de diálogo, lo importante es que la situación comunicativa expuesta por el docente sea una invitación para profundizar sobre el tema y que los estudiantes se sientan motivados a investigar y trabajar más sobre él.

### ***Realización***

Se trata de aplicar lo aprendido para elaborar un producto. El producto no solo es el resultado de aprendizajes teóricos, sino la utilización de diferentes aplicaciones. Por lo tanto, una vez activada la situación comunicativa que despertó el interés por los estudiantes a través de la investigación individual y colectiva, continuamos con la mediación y producción de la escritura, partiendo de la metodología propuesta (Álvarez y Ramírez, 2006, 53) que concibe la producción de textos como una relación entre el *contexto social* y el *proceso cognitivo*, porque el texto escrito es un producto que debe ser leído, comentado, criticado y aplicado en una situación. Y para lograrlo se detallan estas fases:

• **Acceso al conocimiento:** A partir de lo propuesto en la situación comunicativa, utilizaremos el *rap* para profundizar sobre el tema. En el salón de clases, se harán karaokes para que los estudiantes puedan seguir el ritmo, lograr la fluidez en el habla e, incluso, dialogar sobre el contenido de la canción. Estas actividades serán enriquecidas por medio del chat, permitiendo que los chicos hagan memes con las frases que más les hayan gustado de la letra, suban videos de nuevas canciones o envíen la letra o imágenes de los autores, entre otros. De esta forma, el chat de WhatsApp funcionará como una especie de bitácora o foro donde los chicos podrán hacer una gran lluvia de ideas con diversos contenidos y despertar su interés hacia algún tema, recoger modelos de escritura y de ritmo, definir una intención, entre otros.

• **Planificación:** Se seleccionarán canciones que hayan gustado al grupo y se jugará a cambiar la letra mientras siguen el ritmo de la música con su cuerpo. Una vez que han escogido una canción se les pide que, por medio del chat, digan o escriban palabras relacionadas con la

canción, por ejemplo, si los estudiantes escogieron la canción “Déjala que fluya” de Akapellah, las palabras podrían ser: *identidad, confianza, sueños...* Después, se puede seleccionar otra canción o continuar con la misma para construir oraciones completas que enriquezcan la canción original. De esta forma, iniciamos trabajando la improvisación para que los estudiantes puedan generar sus propias ideas mientras conectan con la música y el tema. Al final, se pedirá que, de forma oral o escrita, los estudiantes den a conocer sus opiniones, compartiendo cómo se sintieron hablando de este tema y escuchando las canciones. De esta forma, los chicos irán ganando confianza, vocabulario y fluidez para expresarse.

En este punto, el docente deberá hacer un seguimiento al grupo, observar su evolución y decidir por cuánto tiempo realizará estas actividades de improvisación, para luego proponer el contrapunto en parejas o en grupos más grandes. Al momento de realizar el contrapunto o batalla de gallos, también se designarán roles como: contrincantes, coro y público. Estas actividades pueden ser iniciadas en el aula, pero pueden continuarlas por fuera por medio del WhatsApp, enviando audios, videos o chateando, usando su propio lenguaje. Esta práctica hará que la plataforma se convierta en un diario donde fluirán sus ideas y podrán compartirlas con los demás.

•**Producción textual:** El estudiante será totalmente libre de escoger un tema de interés, así como de decidir si trabajará de forma individual o grupal para la creación. Puede que, en este punto, el estudiante quiera seguir con el tema activado en la situación comunicativa o que desee ir por otro. Hay que dejarlo, tal vez el diálogo y la música lo llevaron a reflexionar sobre otros temas.

Lo que sí es vital en este punto es que el docente medie para que los estudiantes puedan identificar el público o destinatario al que va dirigida su canción, la pista musical que acompañará a la letra y la intención comunicativa. También deberá motivar a que los alumnos usen el chat de WhatsApp para recuperar algunas ideas o bosquejarlas, trabajando en la búsqueda de su identidad por medio de la palabra, usando sus expresiones naturales, siendo sinceros, críticos y reflexivos.

•**Revisión:** En este momento, el docente promoverá la escucha, la lectura, la escritura y el pensamiento crítico. Los estudiantes cantarán o leerán sus creaciones; que, a su vez, serán escuchadas y retroalimentadas por sus compañeros y el maestro; quienes aportarán con nuevas ideas y comentarios constructivos, para enriquecer la producción escrita.

•**Publicación:** El texto producido será convertido en un video donde el estudiante pueda decidir aparecer en él cantando o simplemente la letra y su voz de fondo. Este video será compartido en el grupo del chat o historias de WhatsApp del estudiante si desea hacerlo de forma más privada. Pero, también existe la posibilidad de que el alumno interprete su canción en un festival de *rap* en la institución o en el aula.

## ***Difusión***

El ABP determina que la difusión del proyecto es importante, ya que da un sentido real al proceso y aumenta el compromiso del alumnado con la calidad del resultado. Por lo tanto, la presentación de los productos realizados por los estudiantes se debe preparar con esmero. Se recomienda que estos puedan ser presentados por medio de las páginas web o eventos afines de la institución, para que su divulgación llegue a otros y que puedan aplicar proyectos similares con determinadas variantes dependiendo del grupo, como escoger otro género musical u otra plataforma para la escritura. Porque, si bien se podría reducir la presentación al aula de clase, no se estaría cumpliendo con lo que el modelo metodológico del ABP propone, pues, al convertir esta práctica en un proyecto, no lo limitamos a una actividad de clase, sino a un modelo de aprendizaje activo que promueve la comunicación con los otros para explicar, evaluar, comparar, compartir las experiencias, pero, sobre todo, generar nuevas miradas sobre la escritura y otros artefactos letrados dentro del aula.

## **Conclusiones**

Las prácticas vernáculas como el *rap* y el Whatsapp promueven una enseñanza significativa de la lectura y la escritura. Además, elimina los prejuicios sobre el uso de plataformas sociales dentro de aula, permitiendo que el estudiante se beneficie de estas herramientas mientras explora la lectura y la escritura a través de la música.

Por otro lado, el estudio ha evidenciado que el uso de metodologías tradicionales para la enseñanza de la lectura y la escritura ha provocado la desmotivación y alejamiento de los estudiantes. Reduciendo su uso a actividades escolares que no tienen relación con los contextos sociales y culturales en los que se desenvuelven los estudiantes, presentando dificultades a la hora de leer y escribir dentro del aula y convirtiendo las habilidades en técnicas mecánicas que los estudiantes terminan haciendo sin entender el por qué y para qué se lee.

Es así que trabajar la lectura y la escritura desde un enfoque sociocultural e introducir las prácticas vernáculas como el *rap* y el WhatsApp permite que el estudiante se identifique como un lector y escritor consciente y autónomo del uso y desarrollo de estas destrezas.

Con base en lo dicho anteriormente, se reitera que la propuesta didáctica del *rap* y el WhatsApp para enseñar a leer y escribir no solo le permitirá al estudiante potenciar estas habilidades, sino también descubrir otras que le serán de utilidad en la vida como: la imaginación, la criticidad y la empatía por sus opiniones y las del resto. Pero, sobre todo, que disfruten del proceso de producción escrita y sean capaces de expresarse con libertad.

## **Recomendaciones**

Desde los nuevos estudios de literacidad, se recomienda valorar las prácticas cotidianas de lectura y escritura que realizan los estudiantes dentro y fuera del aula (Zabala, 2008, 45). De esta manera, podremos brindarles las herramientas necesarias para que puedan desenvolverse con éxito y sean capaces de hacer uso de la lectura y la escritura desde diferentes contextos.

También es importante evaluar los métodos utilizados para la enseñanza de la lectura y la escritura y verificar si el objetivo de aprendizaje se cumple o no. La educación está en constante cambio, por lo que es indispensable que el docente sea el primero en motivarse a romper con paradigmas y llevar nuevas estrategias al aula (Tapia, 2021, 30). La enseñanza de la lectura y escritura no es un trabajo sencillo, los estudiantes llegan al aula con deficiencias que el docente debe ir solventando, muchos de los textos y temas no logran conectar con los estudiantes, por lo que es ahí donde debemos iniciar el cambio. Es importante que, además de cumplir con los contenidos del currículo, dediquemos un espacio para descubrir con los estudiantes otras formas de expresión.

Por ello, se recomienda poner en práctica propuestas similares a la planteada en este estudio, donde los estudiantes puedan usar la palabra para algo más que hacer los trabajos de la escuela. Se puede proponer en clases otros usos del WhatsApp e, incluso, trabajar con otro tipo de música que responda a los gustos del aula. Intercalar este tipo de actividades con las académicas generará un ambiente de estudio diferente. Despertando en el estudiante el gusto por leer y escribir desde otros artefactos.

Para finalizar, se debe resaltar que, para que la propuesta sea aplicada con éxito, no se debe olvidar que el docente es una guía para que los estudiantes encuentren su voz por medio de la escritura y el uso de los diferentes recursos que les brinda el WhatsApp y el *rap*. Porque, como dice Kalman, para acceder a la cultura escrita, es necesario la interacción y mediación por parte del maestro (2004). Por ello, este debe comenzar activando el interés del estudiante por un tema o situación concreta que sirva como pretexto para fundirla con el mundo del *rap*, desarrollando la escucha activa, la improvisación y la reflexión personal. Además, cada fase se debe trabajar dentro como fuera del aula, para que los estudiantes vayan ganando seguridad y encontrando en la lectura y la escritura un medio para comunicarse.

## Referencias

Álvarez Angulo, Teodoro y Ramírez Bravo. (2006). «Teorías o modelos de producción de textos en la enseñanza y el aprendizaje de la escritura». *Didáctica (lengua y literatura)* 18. <https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/DIDA0606110029A>

Ancalle Gutiérrez, José Luis. (2019). *Influencia del mal uso del WhatsApp en la ortografía de los estudiantes de secundaria del colegio José María Arguedas, del distrito de Paucarpata, 2018*. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/8727>

Ávila-Carreto, Armando y Daniel Mocencagua Mora. (2020). “Prácticas letradas vernáculas y universitarias: una vinculación en la sociedad de la información”. *Práctica Docente. Revista de Investigación Educativa* 2, N.º 4: 145-61. <https://doi.org/10.56865/dgenam.pd.2020.2.4.66>

Cajal, Natalia Soledad. (2019). *Escrituras vernáculas y enseñanza de la escritura en la tecnocultura digital*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Tierra del Fuego. <https://www.researchgate.net/publication/366840390>

Carratá, Fernando. (2008). “Motivación y desmotivación ante la lectura”. *Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias*, N.º 193. <http://hdl.handle.net/11162/36826>

Cassany, Daniel y Josep Casstellà. (2010, 14 de julio). “Aproximación a la literacidad crítica literacidad”. *Perspectiva* 28, N.º 2: 353-74. <https://doi.org/10.5007/2175-795x.2010v28n2p353>

Cassany, Daniel, Sala Joan y Hernández Carme. (2008). “Escribir «al margen de la ley»: prácticas vernáculas de adolescentes catalanes”. In *Actas del 8.º Congreso de Lingüística General*. <http://elvira.llf.uam.es/clg8/actas/pdf/paperCLG21.pdf>

Cassany, Daniel. (2009). “Prácticas letradas contemporáneas: claves para su desarrollo”. In *Congreso Leer Ministerio de Educación*. [https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/21294/Cassany\\_LEERES.pdf](https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/21294/Cassany_LEERES.pdf)

Castiblanco, Gladys. (2005, 30 de diciembre). “Rap y prácticas de resistencia: Una forma de ser joven. Reflexiones preliminares a partir de la interacción con algunas agrupaciones bogotanas». *Tabula Rasa*, N.º 3: 253-70. <https://doi.org/10.25058/20112742.237>

Cátedra del Perú. (2019, 9 de agosto). “Entrevista a Daniel Cassany”. YouTube. Video, 20:17. <https://www.YouTube.com/watch?v=D3hal7Wmqfs>

Centeno Villamizar, Jairo Abelardo. (2017). “Escribir Conecta2. Narrativas de uso en whatsapp por jóvenes como insumo para la enseñanza de la escritura”. *Jornaleros Revista científica de estudios Literarios y Lingüísticos*. [http://www.fhycs.unju.edu.ar/documents/publicaciones/revistas/jornales3/010-Art\\_Centeno.pdf](http://www.fhycs.unju.edu.ar/documents/publicaciones/revistas/jornales3/010-Art_Centeno.pdf)

Cervantes Rosas, Charo Mimi y Cleofé Genoveva Alvites-Huamaní. (2021, 30 de septiembre). “WhatsApp como recurso educativo y tecnológico en la educación”. *Hamut'ay* 8, N.º 2: 69. <https://doi.org/10.21503/hamu.v8i2.2294>

Chaves Salas, Ana Lupita. (2001). “Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky”. *Revista Educación* 25 (2). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44025206>

Crespo Argudo, María del Carmen y María Cecilia Palaguachi Tenecela. (2020, 5 de agosto). “Educación con Tecnología en una Pandemia: Breve Análisis”. *Revista Científic* 5, N.º 17: 292-310. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2020.5.17.16.292-310>

Dutto, Susana. (2021). “Aprendiendo a leer y escribir con canciones”. *RELAdEI Revista Latinoamericana de Educación Infantil* 10 (1). <https://revistas.usc.gal/index.php/reladei/article/view/7716>

Educar Portal. (2010, 25 de noviembre). “Entrevista a Daniel Cassany. Leer y escribir en tiempos de Internet”. YouTube. Video, 6:49. <https://www.YouTube.com/watch?v=QvFQ5cTRsbA>

Galeana, Lourdes. (2006). “Aprendizaje basado en proyectos”. *Revista Ceupromed* 1 (27). <https://500historias.com/lecturas/El-aprendizaje-basado-en-proyectos.pdf>

Gamboa Suárez, Audin Aloiso, Pablo Alexander Muñoz García y Lisette Vargas Minorta. (2016). “Literacidad: nuevas posibilidades socioculturales y pedagógicas para la escuela”. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* 12 (1). <http://repositorio.ufps.edu.co/handle/ufps/1741>

Hernández Méndez, Edith. (2021, 23 de febrero). “Prácticas letradas vernáculas en universitarios de nuevo ingreso: Motivaciones y desmotivaciones”. *Experiencias de literacidad en un mundo complejo*, N.º 56: 1-21. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2021\)0056-008](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2021)0056-008)

Kalman, Judith. (2004, agosto). “El estudio de la comunidad como un espacio para leer y escribir”. *Revista Brasileira de Educação*, N.º 26: 5-28. <https://doi.org/10.1590/s1413-24782004000200002>

Leeres. (2010, 23 de septiembre). “Prácticas letradas contemporáneas por Daniel Cassany: la perspectiva sociocultural”. YouTube. Video, 10:14. <https://www.YouTube.com/watch?v=lsHc3SWiWEQ>

López Ramírez, Mónica y Santiago Andrés Rodríguez. (2020). “Trayectorias escolares en la educación superior ante la pandemia. ¿Continuar, interrumpir o desistir?”. *Educación y pandemia. Una visión académica*. UNAM. [https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion\\_pandemia.pdf](https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf)

Ministerio de Educación del Ecuador. (2019). *Currículo de Lengua y Literatura*. Tomo 2, vol. 1. Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/09/BGU-tomo-2.pdf>

Robles, Keylor. (2020). “Cadáver exquisito poético: politizando los géneros literarios mediante estrategias didácticas”. *Innovaciones educativas*, 22, N.º 33.

Sampieri, Roberto Hernández, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. (2014). *Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias*. INE. [https://doi.org/https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/58257558/Definiciones\\_de\\_los\\_enfoques\\_cuantitativo\\_y\\_cualitativo\\_sus\\_similitudes\\_y\\_diferencias.pdf?1548409632=&response-content-disposition=inline;+filename=Definiciones\\_de\\_los\\_enfoques\\_cuantitativ.pdf](https://doi.org/https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/58257558/Definiciones_de_los_enfoques_cuantitativo_y_cualitativo_sus_similitudes_y_diferencias.pdf?1548409632=&response-content-disposition=inline;+filename=Definiciones_de_los_enfoques_cuantitativ.pdf)

Tapia Álvarez, María Esther. (2021, 30 de agosto). “Prácticas letradas vernáculas en una escuela primaria de Iztapalapa: una perspectiva sociocultural”. *Revista del Instituto de Investigaciones en Educación* 12, N.º 15: 117. <https://doi.org/10.30972/riie.12155572>

Tejedor, Santiago, Laura Cervi, Fernanda Tusa y Alberto Parola. (2020, 29 de octubre). “Educación en tiempos de pandemia: reflexiones de alumnos y profesores sobre la enseñanza virtual universitaria en España, Italia y Ecuador”. *Revista Latina*, N.º 78: 1-21. <https://doi.org/10.4185/rlcs-2020-1466>

Vercher Mahiques, Rosa. (2021). *El rap como medio de expresión de emociones en el aula de Educación Primaria*. Trabajo final de grado, Universitat Jaume I. <http://hdl.handle.net/10234/193953>

Vilema, Elma y María Luz Salas. (2000). “Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo”. *Educere* 3 (9). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630907>

Villar García, María Gabriela, María del Pilar Alejandra Mora Cantellán y Ana Aurora Maldonado Reyes. (2018, 11 de abril). “Un acercamiento a la investigación cualitativa en la disciplina del diseño / An approach to qualitative research from the point of view of the discipline of design”. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo* 8, N.º 16: 535-56. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.357>

Zavala, Virginia. (2002). *(Des) encuentros con la escritura: escuela y comunidad en los Andes peruanos*. Instituto de Estudios Peruanos. [https://repositorio.up.edu.pe/bitstream/handle/11354/1041/ZavalaVirginia2002\(1\).pdf?sequence=4](https://repositorio.up.edu.pe/bitstream/handle/11354/1041/ZavalaVirginia2002(1).pdf?sequence=4)

Zavala, Virginia. (2008). “La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura”. *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura* 47. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2512689>



